

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 619



16 de Julio de 1938
II Año Triunfal

Las reservas de oro en España

La publicación del balance del Banco de España por parte del Gobierno rojo, de Barcelona, hecha con la evidente intención de secundar la campaña de propaganda iniciada por los agentes soviéticos y masónicos de todo el mundo interesado en echar tierra a los ojos de las gentes incautas, ha vuelto a poner sobre el tapete el problema de las reservas áureas de España y de su consistencia actual.

En julio de 1936, España disponía de 2.225 millones de reservas de oro, una parte del cual—cuarenta mil kilos por valor de 1.400 millones—estaba depositada en Francia, en la Banca Marsans, como garantía del empréstito contraído por el Gobierno provisional de la República; en sustitución del empréstito Morgan negociado por el último Gobierno de la Monarquía, que la agitación republicana impidió realizar.

Una cosa resulta clara en este asunto que nos ocupa, a saber, que mientras la Monarquía estaba decidida a concluir un empréstito con la casa Morgan con la sola garantía del Gobierno, la República tuvo que dar a su hermana y patrona francesa sólidos lingotes de oro en prenda, si quiso tener crédito; y es que una cosa son los acaramelados discursos, viajes y banquetes a Mr. Herriot, y otra cosa los negocios.

Otro tanto ha hecho la Rusia soviética, que ha ayudado a los rojos españoles, pero ha sido a cuenta de las joyas y obras de arte de nuestros museos y colecciones.

Total, que el Gobierno provisional, que presidió el «melíflujo» don Niceto, con su descomunal talento de «abogado de secano», «embarcó» una buena remesa de oro que, por arte de no sabemos qué regla de tres, seguía figurando como de propiedad española, cuando la verdad es que, estando en los sótanos de los bancos franceses, ser-

vía de prenda y para pagar intereses.

Por si esto fuera poco, las últimas maniobras de Alvarez del Vayo en Ginebra han absorbido la respetable cantidad de quince millones de pesetas oro.

Estos son los financieros y los administradores de la España republicana.

Campamento de O. J. de San Juan de la Peña

APUNTES DE UN VISITANTE

Esa generación que en los montes de San Juan de la Peña vive bajo la lona de la tienda de campaña, es digna heredera de aquellas otras, que allende los siglos, se aprestaban fuertes y bizarras con su coraje y patriotismo, a la defensa de la civilización y al engrandecimiento de nuestra muy amada España.

Raza ingente, pequeños en su estatura, mas grandes en su ideal, vedlos de qué suerte ensanchan las esperanzas del sentimiento español.

El espíritu de la Nueva España se impone. Han trocado su vivienda por la débil morada de tela, combatida, ahora por el cierzo que rueda desde las crestas vecinas, ya por los rayos de un sol verdaderamente ardiente.

Pero el oxígeno de esas alturas y los perfumes que de los hermosos bosques de pinos se escapan, acercan sus almas, agrandándolas, pregonando la majestad de su pujanza y el ancho porvenir trazado por sus pliegues.

Observando el esfuerzo, la laboriosidad de esa juventud animosa—tan celosamente dirigida por sus instructores—el ánimo se remozca; del pensamiento surge inesperadamente: éstos son, éstos serán los verdaderos españoles del mañana.

— — —

La vida de nuestros jóvenes —Pelayos y Flechas—refleja y se amolda al ambiente en que se desarrolla.

La corneta por boca de un avispado Flecha oscen-se, suelta los acordes del «Quinto levanta». El silencio de la madrugada se ha roto. Sin pereza ninguna cojen su toalla y ejecutan su aseo. Limplan las tiendas, sacuden las colchonetas y bajo las órdenes de

un instructor realizan ejercicios gimnásticos que fortalecerán sus músculos.

Surge el toque de llamada. Educados en la más estricta disciplina, corren a sus Falanges, en las que en un abrir y cerrar de ojos, quedan encuadrados.

En su centro reposa el mástil abanderado. Al toque de Oración, los brazos se alzan, rígidos, los chicos sonríen como haciendo promesas a las Banderas que se izan... El Capellán reza el Angelus, y viene el desayuno.

Acabado éste y después de un ligero descanso, en correcta formación se dirigen al Monasterio Alto —situado en la misma esplanada— donde oyen respetuosamente la Santa Misa.

Hora de instrucción militar. Torsos desnudos, quemados por el sol, reflejan y dan a entender gran fortaleza física. Cual veteranos aguerridos, realizan sus ejercicios. Se deslizan las horas; cuando los ecos de la «Página» se extienden por las planicies, acuden todos, jadeantes, gozosos, marchando a la voz del instructor automáticamente deja oír para que por escuadras pasen a recoger su comida.

Después de ésta la tranquilizadora siesta, acabada la cual, saldrán en briosa formación a los mil hermosos lugares sombreados que allí existen—generalmente el Monasterio Bajo o Mesa de Orientación—donde serán instruidos sobre la doctrina de la Patria, aprenderán su deberes, y cuentos y relatos morales que fortalecerán y asegurarán sus almas.

Hora de juegos. Entonces corren todos alborozados por la llanura jugando bien al balón, la pelota, al corre calles, y aún algunos se dedican a espantar a los hermosos caballos, que pacíficamente pastan por la pradera.

Reunidos todos de nuevo y bajo nuestras gloriosas banderas rezan atentos el Santo Rosario—españolísima costumbre—que acaba con el toque de Oración y descenso de banderas.

Cenan y después un rato de descanso.

Son las nueve. Forman todos alrededor de la Simbólica Hoguera del campamento, donde se establecen concursos de jotás, chistes, cuentos que alegran a los chavales; aún más con nuestra visita, ya que por procurarles un rato agradable establecimos una pequeña emisora, que escondida detrás de una mata, les contó algunos cuentos, variando con música producida por dos tapaderas de cazuelas y otros armónicos instrumentos.

Como final de jornada, cuadrados, firmes alrededor del Fuego —recuerdo a los Caídos— cantan los himnos de la Falange que en boca de sus pequeños camaradas, suenan a rezos y oraciones, por los que con el derramamiento de su sangre van haciendo esta España, que bajo la dirección de nuestro Caudillo, al ser Una, será pronto Grande y Libre.

Tocan a acostar. Los Jefes de Escuadra —encargados de tiendas— dan sus novedades al Centuria; éste al Instructor el cual la llevará a su vez al Jefe del Campamento.

Con el toque de silencio —última voz en la noche— finaliza el día...

JOSÉ DÍEZ

Cadete de la Organización Juvenil.

Esta es a grandes rasgos, la vida del Campamento de Organizaciones Juveniles emplazado en los montes de San Juan de la Peña —lugar de Reconquista— y en el cual nuestros Pelayos y Flechas hacen fuertes tanto física como moralmente siguiendo los preceptos de su reglamento: «Haremos de la Juventud sanos de alma y cuerpo».

Información de la Guerra

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

En el frente de Teruel, sector de Lucena, fué rechazado un intento enemigo contra algunas de nuestras posiciones de La Cantera, dejando abandonados los rojos en el campo gran cantidad de cadáveres.

En el sector de Valbona, han avanzado nuestras tropas ocupando los Cencerrosos y el vértice Cana-lizo y cogiendo al enemigo un auto blindado.

También ha proseguido nuestro avance en los sectores de Sarrión y Manzanera en profundidad de varios kilómetros, pasándose el río Albentosa al Norte de Más de Albentosa, hasta dominar la carretera que va a Rubielos y estableciendo contacto con los rojos en las inmediaciones del pueblo de Albentosa. Al Sur y al Este de Manzanera se han conquistado nuevas y muy importantes posiciones, lográndose adelantar considerablemente nuestras líneas.

Las bajas y pérdidas de material de los rojos son elevadísimas y pasa de 1.000 el número de prisioneros hechos en el día de hoy.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. En la noche del 13 al 14 fué bombardeado el puerto de Valencia produciendo tres incendios.

Ayer fueron bombardeados los puertos de Valencia y Alicante y en el sector de Segorbe se derribaron 9 Curtiss rojos.

Hoy ha sido destruido por la aviación un tren blindado enemigo.

De Orden de S. E. el General Jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

Salamanca 15 de Julio 1938. -II Año Triunfal.

El importe íntegro de las entradas para la obra que muy en breve se estranará en Jaca «El Ejército de Franco es de gente sin mancilla», se invertirá en donativos para una obra del Nuevo Estado.

Tal es el patriótico deseo de los autores.
¡¡Arriba España!!

Tip. Viuda de R. Abad Mayor, 32.—JACA.